

PANEGYRICA ORACION,

QVE EN EL ASSVMPTO
de Angustias Gloriosas

DE MARIA SS^{MA.}

SEñORA NVESTRA,

Y EN EL SEXTO DIA DE SV CELEberrimo Octavario, que lo fue el seis de Março de este año de 1733.

EN QVE HIZIERON LA FIESTA LOS Horquilleros de Jesus Nazareno,

DIXO, Y PREDICò

EL M. R. P. Fr. LVCAS DE LA PVRIFIcacion, Ministro que fue de su Colegio de Cordova, y Chronista General del Orden de Descalços de la Santissima Trinidad, Redempcion de Cautivos, &c.



STABAT IVXTA CRVCEM IESV *Mater eius, &c.* Joan. cap. 19.

Caro mea vere est cibus, &c. Joan. cap. 6.



RISA, Y LAGRIMAS, LVZ, y tinieblas, pena, y gloria es entre las oposiciones la mas fuerte, y entre las complicaciones la mas grave. Son las lagrimas el entredicho de la risa; son las obscuridades la privacion de las luzes; es la pena el destierro de la gloria: Luego la gloria, la risa, y las luzes son incompatibles con la pena, las lagrimas, y obscuridades. Sembrar en lagrimas, y coger en apacible risa, esso ya lo viò el Coronado Profeta: (1) *Qui seminant in lachrymis, in exultatione metent.* Seguirse à las tinieblas las luzes, lo viò el mundo en el primer dia de sus edades: (2) *Factumque est vesperè, & manè dies vnus.* Anteceder la pena à la gloria, dizelo San Pablo, y la comun experiencia: (3) *Compatimur, vt, & conglorificemur.* Mas, que las lagrimas, la pena, y las obscuridades sean à vn mismo tiempo risa, gloria, y luzes, es dificultad inaccessible, y es toda la dificultad de la solemnidad presente.

(1) Psalm. 125. v. 6.

(2) Genes. cap. 1. v. 5.

(3) Epist. ad Roman. 8. v. 17.

Declarome. Oy venera la noble Hermandad de aquellos sugetos, que tienen por alivio el peso suave de Jesus Nazareno, à Maria Santissima por medio de esta Imagen Soberana: Pero de tal forma la solemnizan, que al mismo tiempo, que la registran entre sus penas, y Angustias, la contemplan entre sus mas crecidas glorias: Luego solo en este dia se miran estas complicaciones, risa, y lagrimas, luz, y tinieblas, pena, y gloria.

(4) Cant,6.v.9. Celebran los Angelicos Espiritus à Maria, y dizen, que es como la Aurora: (4) *Quasi Aurora consurgens.* Pues noten, que aquel rocio, que esparce la Aurora al manifestarse en las Espheras, con que enriquece de perlas los mares, y esmalta à la Primavera sus fragrantes vistosas flores, dizen los Mythologicos, que son su risa, y sus lagrimas: *Risus plorantis Olympi.* (5) De forma, que las mismas perlas, que como lagrimas vierte, son los aljofares, con que festiva se rie: Luego al solemnizar oy à la Aurora Maria, bien pueden ser terminos convertibles su risa, y sus lagrimas.

(5) Gabr.Pereir. Vlis. edif.

Ibi. Los mismos Angelicos Espiritus, que la aplauden como Aurora, la elogian llamandola tambien hermosa Luna: *Pulchra vt Luna.* Todos avràn reparado aquellas pequeñas sombras, que en su plenilunio se descubren en la Luna. Estas las discurren variamente los Astrologos; y los que mejor sienten, dizen, que estas obscuridades son sus mas claras, y resplandecientes luzes: (6) *Illæ quæ nobis maculæ videntur sunt partes rariores maiori cum claritate lucem Solis participantes.* Pues nada importa, que parezcan sombras à nuestra corta vista, si en su perfeccion hasta las obscuridades son sus mas claras, y resplandecientes luzes. Luego nunca mas discretas las Angelicas inteligencias, ò los que tributan esta solemnidad festiva, pues atienden oy en Maria aquellas sombras de sus Angustias, que le ocasionò la muerte de su Hijo el mejor Sol del mundo: (7) *Quia decoloravit me Sol*, celebrandola como hermosa Luna, porque à vn mismo tiempo la admiran con luz, y tinieblas.

(6) Apud Padill. in Habac. 3. An.102.

(7) Cant.1.v.4.

(8) Psal.44.v.11. Tuviera, sin duda, mayor dificultad la vnion de pena, y gloria, à no descrivirnos David en el Psalmo quarenta y quatro todas las circunstancias. (8) *Astitit Regina à dextris tuis investitu deaurato.* Atiende David à Maria colocada en vn Regio Trono; porque como se singularizò en los triunfos de la gracia, se corona, como Reyna, con la Diadema de las glorias. Individuèmos el texto. La voz Hebrea, à que corresponde la palabra *in finem*, que es el titulo del Psalmo, significa, segun el erudito Flores, la gloria, y consumacion, que pertenece al martyrio. (9) La hermosa gala, que obstenta Maria por

(9) Flores de Agon. mart. lib.3.P.2.c.9.

in ves-

investidura de su gloria, segun el Arabigo, consta ser de Purpura: (10) *In vestitu Purpuræ.* la Purpura, segun Laureto, es Geroglifico de la passion, ò martyrio: (11) Pues aora, Maria al pie del Sagrado Arbol de la Cruz, que le originò la grave pena de sus Angustias, padeciò incomparable martyrio, dizen San Anselmo, y San Gregorio: (12) Luego segun la mas genuina inteligencia del Psalmo, lo que oy en èl canta el Real Prophera, es la Gloria de Maria, que corresponde, y vne à la pena, y Angustia, que empezò al pie de la Cruz, como el mayor martyrio entre los dolores de su compassion.

(10) Apud Flor. ibi.

(11) Sylva Aleg. verb. *Purp.*

(12) Flores app. cap. 1. §. 1.

Reparèmos, que con las mismas palabras, que David refiere la gloria, con las mismas explica las Angustias el Amado Evangelista: *Stabat iuxta Crucem Iesu.* La misma voz, que expressa la pena de sus Angustias, *stabat*, essa misma declara su mas crecida gloria: *Astitit*; porque como miraban vnidas glorias, y penas, fue discreta providencia, que hasta las vozes fuessen vnas mismas: *Astitit: Stabat.*

Profundizèmos mas el texto. Donde nuestra Vulgata dize, *astitit Regina*, trasladò el Caldeo: (13) *Stabit liber.* Este libro es aquel, que viò el Evangelista en la diestra de Christo sobre vn Trono de gloria: (14) *Vidi in dextera sedentis librum.* Y què contenia esse libro? Dizelo el Prophera Exequiel: (15) *Scriptæ erant in eo lamentationes, & carmen.* Se registraba à vn mismo tiempo en este libro lamentaciones, y gozos; porque como era este libro Maria en sus Angustias Gloriosas, se clausulò su contexto con las alegrias, y las penas.

(13) Septuag. hic.

(14) Apocal. 5. v. 1

(15) Ezech. 2. v. 9.

Ya està claro el motivo de assistir Christo en aquel Augusto Sacramento: *A dextris tuis*: San Basilio dixo: (16) *A dextris Salvatoris.* Compendiase en este Augusto Sacramento la pena, y la gloria, como en su oficio lo dize nuestra Madre la Iglesia: (17) *Recolitur memoria passionis eius; & futuræ, gloriæ nobis pignus datur.* Luego realça los cultos de vnas Angustias Gloriosas, lo mysterioso de aquella soberana Mesa. Aun no he explicado el concepto. En quanto estos candidos accidentes, son real possession de vn Dios Hombre, son vn remedo de la Gloria, porque son gustosa possession del summo bien que beatifica: mas

(16) Ex Paolet. fer. 6. p. Dom. 2. quadrag.

(17) Eccl. in offic.

en

en quanto son vn memorial de la muerte, retirando à Christo de nuestros ojos, son de las Angustias, que ocasionò al morir vn mystico dibujo: Luego es oy tan precissa su assistencia, quanto es de la presente solemnidad la mas Divina copia: *A dextris Salvatoris.*

(18) V.14. (19) Flores cit. 5. (20) Idem cap. 3. & 4.

A rendir cultos, veneraciones, y aplausos vienen oy las hijas, ò las personas de Tyro: (18) *Et filiæ Tyrij in muneribus vultum tuum deprecabuntur.* Que estos Dones sean sacrificios, consta del Hebreo: (19) *Cum sacrificijs;* mas los Setenta dizen, que son suplicas, y alabanças: (20) *Cum precibus, & salutationibus.* Estoy bien, que sean vno, y otro para la grandeza del Culto; pero sepàmos, quien es Tyro, para conocer los que aplauden à Maria con tanto obsequio. Segun el Hebreo, es vn corazon: segun Laureto es vna fortaleza, ò vna Hermandad, ò vnion: segun San Geronymo es vna tribulacion, ò Angustia: (21) *Cor: Colligatio seu fortitudo: Angustia, sivè tribulatio*: Luego aquellos sugetos, à quienes vne, y junta sus corazones amantes, y cuyos animos fuertes haze que pongan sobre sus ombros à nuestro amante Dueño en su mayor tribulacion, y quebranto, son los que oy ofrecen à Maria en sus Angustias gloriosas, los cultos, y sacrificios de estas veneraciones festivas. Solo falta, para que yo prosiga, que interceda mi Señora por la Gracia.

(21) Apud Laur. verb. *Tyro.*

AVE MARIA.

THE-



THEMA.

STABAT IVXTA CRVCEM IESV Mater eius,&c. Joan. cap. 19.



DISPVTAR EN LOS CELEBRES convites agudos problemas, fue antiguo estilo de los Dignos-Sophistas. El mismo tuvieron los Egypcios, y Romanos en las ocasiones de sus mas crecidos triunfos: Luego oy que veneramos en Maria sus mayores Angustias como sus mas triunfales Glorias, no serà malo, que propongamos algun problema. Vaya pues: Qual es, en lo accidental, la mayor Gloria de Maria? Respondo, que su misma Gloria, en quanto es eco de su pena, y Angustia. Dirè el por què. La mayor Gloria es eco de la mayor Gracia. La mayor Gracia de Maria, no fue solo la de Madre de Dios; sino es, la de Madre de Dios, que en quanto hombre muriò en el Arbol de la Cruz: Luego siendo esta la raiz del merito de sus penas, y Angustias, como dize el Sagrado Evangelista: *Stabat iuxta Crucem Iesu Mater eius*; se infiere, que lo mayor de su Gloria es, ser eco de las penas, que padeciò en el mayor Theatro de las injurias. Declarome mas.

Vadam ad montem Myrrhæ, & ad collem thuris. (22) Maria, dize en los Sacros Epitalamios, que subirà al monte de la Myrra, y al del Incienso. Assi fue; porque subiò solo al Monte Calvario. Aqui experimentò la acerba myrra de sus penas, y aqui fue donde experimentò el fragran-

(22) Cant. 4. v. 6. Padill. in Habac. Hect. Pinto, & alij hic.

grante incienso de sus mayores Glorias. Pues notese, que como el eco es la misma voz, que el concabo del monte repite à vista del que la profiere, de aì es, que la voz del merito de sus Angustias en el monte de la Myrra: *Ad montem Myrrhæ*, resuena en el gustoso eco de este monte, como del incienso de su mayor grandeza, y gloria: *Ad collem thuris*. Declarome de vna vez. Maria al pie de la Cruz en el Calvario, como monte de la Myrra, estuvo coronada de dolores, y Angustias, dize S. Amadeo: (23) *In passione fuit coronata doloribus*: pues en esse mismo monte, como del incienso, estuvo coronada de Glorias, dize San Epifanio: (24) *Stabat iuxta Crucem, quasi Leena gloriosa*. Luego la mayor grandeza de Maria es, la singular corona de su Gloria, en quanto es eco de la corona de sus penas, y Angustias. Vamos à convencer el problema, y serà en dos puntos. El primero: que à la corona de Angustias en el Calvario, corresponde el eco de la corona de su mas crecida Gloria. El segundo: que à esta corona de Angustias como su mayor tormento, corresponde el eco de la corona del gozo mas excessivo. Discurramos.

(23) S. Amad. tom. 5. de Laud. Virg.

(24) S. Epiph. her. 3. apud Flor. ibi §. 3.

§. I.

ERa lo primero: que à la corona de sus mayores Angustias le corresponde el eco de la corona de sus mayores Glorias. Considera San Epifanio à la Soberana Reyna al pie de la Cruz, y le llama Leona Gloriosa: *Leena Gloriosa*. (25) Nadie estrañarà el epitecto de Leona al contemplar su grande fortaleza: *Stabat*. Pero aun los que saben, que ay su bienaventurança en este mundo estrañaràn, que pueda resplandecer su Gloria en tan duro quebranto: *Gloriosa iuxta Crucem*. Pues no ay que àdmirarse, dize el Apostol de las Gentes: (26) *Absit gloriari nisi in Cruce Domini nostri Iesu Christi*; porque no ay que gloriarse, sino en la Cruz de Jesu Christo.

(25) S. Epiph. ibi.

(26) Ad Galat. 6. v. 14.

Desentrañèmos el texto de San Pablo. Reparese, que no dize el Apostol, que se ha de gloriar en el mismo Christo; porque no habla de la Gloria consumada en el Cielo. Lo que dize es, que ha de gloriarse en la Cruz; por-

porque habla de la Bienaventurança incoada, ò principiada en la tierra. Aun tiene mas alma el concepto del Apostol. Es de advertir, que no menciona aqui las Glorias de su propria Cruz, de que ya avia escrito à los Romanos: (27) *Gloriamur in tribulationibus;* lo que aora dize, adelantando el discurso, es, que ha de gloriarse en la misma Cruz de Christo: *In Cruce Domini nostri Iesu Christi.* Y por què? Porque en padecer, compadeciendose de la agena pena, es en lo que en esta vida resplandece mas la incoada Gloria de la Bienaventurança: (28) *Hinc vera gloria, videlicèt in Cruce Domini Iesu, dum cum illo compatimur,* dezia Ambrosio Catharino. Pues aora al assumpto. Maria al pie de la Cruz, en sus Angustias, fue vn clarissimo espejo de la Passion, dize San Lorenço Justiniano: (29) *Clarissimum Passionis Christi speculum.* Alli padeciò la mayor Angustia de passion, y compassion por la muerte de su amado Hijo: Luego alli correspondiò el eco de su incoada Gloria, quanto era excessiva su pena: *Hinc vera gloria, videlicèt in Cruce.*

(27) Ad Roman. 5. v. 14.

(28) Apud Apis Libani. Flor. 23. de lib. 8.

(29) S. Laur. Just. de Christ. Agon. cap. 21.

5 Dèmos la razon al discurso con la inteligencia de este texto. Al verse Moyses en la gracia de su Magestad, le pidiò le manifestasse su Gloria: (30) *Ostende mihi Gloriam tuam.* Cumpliole su Magestad el desseo: Y què fue lo que viò? Dizelo el texto: *Posteriora mea videbis.* San Ambrosio: (31) *Vidit eius gloriam Passionis.* Enseñole su Passion; essas son las posteriores glorias de Christo, dize San Ambrosio, y antes mi Padre San Pedro: (32) *Passiones, & posteriores glorias.* Luego toda la gloria, que es capàz de obtenerse en esta vida, se contiene en la Passion, que manifestò el Señor à Moyses. Pues aora: si huviera otro Moyses, que le pidiera à Maria, le manifestàra su Gloria; discurro, que enseñaria mi Señora la pena de sus Angustias: porque como al pie de la Cruz fue clarissimo espejo de passion, y compassion: *Clarissimum Passionis Christi speculum;* al tiempo que recebia la especie de sus mayores Angustias, à esse mismo tiempo reverberaba la especie de sus mas crecidas Glorias: *Passiones, & posteriores Glorias.*

(30) Exod. 33. v. 18.

(31) Apud Flor. p. 2. lib. 3. c 4.

(32) 1. D. Petri, cap. 1. v. 11.

6 Nada he dicho hasta dar toda la razon con este texto. Aquel assombro, que aun por muchas vezes repetido no dexa de serlo. Aquella prodigiosa Muger, que refiere

(33) Apoc. 12. v. 1. re el Evangelista San Juan, tenia sus sienes adornadas con la corona de lucidas Estrellas: (33) *Et in capite eius corona Stellarum duodecim*, al tiempo que padecia las mayores penas, y Angustias: *Cruciabatur vt pareret*; y estas, segun el Damasceno, fueron las que tolerò al pie de la Cruz en el Calvario: (34) *Dolores partus quos efugit pariens, illos tempore passionis substinuit ex materna compassione.* Y porquè ha de ser la corona de Estrellas? Porque segun San Amadeo, tenia en esta ocasion vna corona de Angustias: (35) *Coronata doloribus*; pues essa es la razon de ser su eco la corona de gloriosas Estrellas: *Si in passione*, dize el Santo, *fuit coronata doloribus*: *Ergò Stellis*; como quien dize: la consequencia es precisso eco de las premissas: Luego al antecedente del eco de sus Angustias, se regiſtra el eco de la corona de gloriosas Estrellas: *Coronata doloribus: Ergò Stellis.*

(34) Damasc. lib. 4. Orth. Fid. cap. 15. apud Flor. cit. cap. 1. §. 1.

(35) S. Amad. loc. sup. cit.

Aun mas ingenioso mi Melifluo Padre San Bernardo: Son las Estrellas vnos lucidos caracteres, que expressan en Maria sus mayores dolores: (36) *Martyrium cordis*. Las Estrellas manifiestan glorias; pero significan Angustias, y penas: *Martyrium cordis*: Luego coronarse Maria de gloriosas Estrellas, fue poner en essa corona el eco de sus dolores, y Angustias: *Coronata doloribus: Ergò Stellis.*

(36) D. Bernard. Serm. Sign. Magn. Laureto, verbo *Stell.*

Por tan inseparable tengo este lazo mysterioso, que juzgo no poder separarse, ni aun à la delicadeza del pensamiento. Veamoslo claro: Con repetidas salvas llaman los Angeles à Maria, porque la juzgan, en aquella ocasion, merecedora de las mayores glorias: (37) *Veni de Libano, veni coronaberis.* No enquentro embarazo en que la llamen para tanta grandeza: mas en què se fundan para anunciarle, en esta ocasion, tan singularissima gloria, *coronaberis*? Discurro, que està claro en el mismo texto: en que la miraban entonces colocada en el Libano: *Veni de Libano.* Es este Monte, por la muchedumbre de sus espinas, segun Lorino, (38) symbolo expresso de Maria, en sus Angustias, y penas: (39) *Sicut lilium inter spinas sic amica mea.* Y como los Angeles tocaron sus dolores, y penas, ò la miraron entre sus Angustias, *veni de Libano*, no pudieron menos, que proferir el repetido eco de sus muchas glorias: *Coronaberis.*

(37) Cant. 4. v. 8.

(38) Lorin. cap. 1. v. 7.

(39) Cant. 2. v. 1.

A esta luz entiendo yo aora aquella pregunta, que hi-

hizieron los Angelicos Espiritus al entrar la Mageſtad de Jesu Christo triumphante en el Cielo: (40) *Quis est iste Rex Gloriæ?* Quien es este Rey de la Gloria? Pues si afirman, q̃ no le conocen, *quis est iste*, por donde saben, que es Señor, y Posseedor de toda la Gloria, *Rex Gloriæ?* O divinas palabras de Augustino! Oygamoslas con cuydado para la total inteligencia del texto: (41) *Viderunt Cœlites cuncti, illum, qui speciosior vulneribus apparet, & admirantes fulgentia Divinæ virtutis vexilla, dixerunt; quis est iste Rex Gloriæ.* De forma, dize el Santo, que miraron los Angeles à la Mageſtad de Christo, y, ò le dissimularon, ò no le conocieron; pero al vèr las llagas, que traìa, como indices de sus penas, dixeron: sea el que fuere: *Quis est iste.* Lo cierto es, que viene manifestando sus penas: Luego ha sido Posseedor, y Señor de todas las Glorias: *Rex Gloriæ.*

(40) Psal. 23. v. 10.

(41) D. Aug. cit. à Vier.

O Maria! Luego si te registran los Angeles en las espinas de tus dolores, y Angustias: *Veni de Libano: Sicut lilium inter spinas.* Si estas, como Angustias de tu compassion, son eco de tus mas crecidas glorias: *Hinc vera gloria, videlicèt in Cruce Domini nostri Iesu Christi, dum cum illo compatimur.* Luego infieren muy bien, que entre tantas penas, dolores, y Angustias eres Señora de la Gloria: *Veni coronaberis:* porque lo mayor de la Gloria de Maria, es, esta misma Gloria, en quanto es eco de sus Angustias, y penas: *Stabat iuxta Crucem, &c.*

§. II.

ERa lo segundo, con que se convençe el Problema: Que à la corona de sus Angustias, como su mayor tormento, corresponde el eco de la Gloria en el gozo mas excessivo. Supongo, que el eco de la pena es la alegria: (42) *Tristitia vestra vertetur in gaudium.* Y que esta es mucho mas grande, quanto fuere mayor la pena, que aflige; assi como es mucho mas graciosa luz, quanto fuere mas horrorosa la obscuridad: concepto es del Chrysologo: (43) *Quantum post tenebras gratius lux est, tantum est aceptius gaudium post mœrorem.* Supongo tambien con Alapide, que vive siempre la gustosa memoria de los ma-

(42) Joan. 16. v. 20

(43) Petr. Chrys. ap. Apis lib. Flor. 1. Del. 21.

males passados: (44) *Vivit ibi memoria recordatione omnium præteritorum.* Y es lo que dixo el Propheta: (45) *Lætati sumus pro diebus :: quibus vidimus mala.* Pues sepàmos, què tan grandes fueron las Angustias de Maria, para inferir en su misma grandeza, lo immenso, ò excessivo de su Gloria.

Las Angustias, ò pena de Maria, que diò principio al pie de la Cruz en el Calvario, fue tan excessiva, que Jeremias busca con quien compararla, y no lo enquentra: (46) *Cui comparabo te?* Busca semejante, y no lo halla: *Cui assimilabo te?* Busca igual: *Cui exequabo te?* Pero es en vano. Solo el mar, ò porque no reconoce otro, ò porque son insondables los senos de su abysmo, puede ser alguna sombra de su excessivo tormento: *Magna est velut mare contritio tua.* Pues discurra allà vuestra discrecion, qual serà el gozo en la Corona de Gloria de Maria, siendo eco nivelado por la gravedad de sus Angustias, y penas.

Yo solo sè, que los Angelicos Espiritus solo supieron venerarlo con pasmos: (47) *Quæ est ista, quæ ascendit de Deserto delicijs afluens.* Quien es esta, dezian pasmadas las Angelicas Inteligencias, al verla en el Desierto, abundando en tanta copia de delicias? Es el Desierto la pena, y Angustia de mi Señora, dixo el docto Padilla: (48 *Desertum enim, idem est, ac solitudo, quam fuit passa.* Y como que al vèr tan excessivo gozo, precisso eco de su incomparable sin igual tormento, teniendo en menos sus vozes las Inteligencias, prorrumpieron, dize mi Padre San Bernardo, en admiraciones extaticas: (49) *Ipsi Cœlestis Curiæ Principes in consideratione tantæ novitatis clamant non sine admiratione.*

Individuemos mas el assumpto con esta devota, quanto curiosa pregunta. A què fin conserva Christo las señales de sus cinco llagas? Responderè con vn texto. (50) *Vidimus gloriam eius, gloriam, quasi Vnigeniti à Patre.* Vimos la Gloria de Christo, dize el amado Evangelista. Pregunto, qual Gloria? La del Thabor dizen algunos: Ea, pues, no es essa, que son sus cinco llagas, dize el Abad Ruperto: (51) *Vidimus gloriam eius, vidimus in manibus, & pedibus eius fixuram clavorũ.* La Gloria, q̃ en Christo registraron, fuerõ sus cinco llagas, dize el amado Evangelista: Luego conservar las señales de essas penas, es, porq̃ assi como fuerõ mo-

(44) Alap. Epist. ad Rom. cap. 6. v. 20.

(45) Psal. 89. v. 15.

(46) Jere. Thren. cap. 2. v. 13.

(47) Cant. cap. 8. v. 5. S. Hier. apud Gisl. Escob. hic.

(48) Padill. in Habac. cap. 3. An. 107.

(49) D. Bernard. Serm. 4. de Assumpt.

(50) Ioan. cap. 1. v. 14.

(51) Ab. Rupert. lib. 1. ibid. ex Paolet. Dom. in Albis.

motivo à su mayor quebr anto, se entienda, que son singular adorno à su mas exc esivo gozo.

Aun no he explicado el concepto. Notese, que no dize San Juan, que viò su Gloria, como quiera, sino su singular Gloria: *Gloriam quasi Vnigeniti à Patre*, la Gloria especial de Hijo del Eterno Padre. Y en què ocasion se declarò como tal Hijo? Quando en el Thabor hablaba de lo que avia de padecer en la Cruz: (52) *Hic est filius meus dilectus.* Quando en el Calvario renaciò de sus cinco llagas à mayores glorias, dize Boil: (53) *Filius meus est tu ego hodie genui te.* Luego las cinco llagas, que recibiò Christo en el Sagrado Madero, como el mayor tormento, son para su Gloria el mas crecido, y singular adorno: *Vidimus in manibus, & pedibus eius fixuram clavorum.* Pues assi en Maria; porque como la Gloria de mi Señora fue compendiada por la Gloria de Christo; si en Christo fue su tormento de mayor adorno, en Maria fueron sus Angustias el eco de sus mas crecidas glorias.

(52) Matth. 17. v.6.

(53) Boil. Serm. de Glor. de Cruce, idem.

No sè si acertarè à explicar todo lo que tengo concebido: bolvamos al Thabor. Manifestòse Christo Glorioso brillando con lucidos rayos, y hermoseando de candores el vestido. Y huvo mas? Si Señor, que al mismo tiempo manifestò la especial Gloria de su Cruz: *Dicebant excessum.* Pues si Christo intenta manifestar su mas crecida Gloria, à què fin les declara la mayor de sus penas? No puedo responder sin desatar otra duda. A què fin llevò Christo al Thabor al Evangelista San Juan? Responda San Ambrosio: 54) *Ioannes cui committitur Mater.* Aora Celada: *Et locuturus de ea in Apocalypsi, ideo Ioannes singulariter assumitur ad Thaboris beatas glorias, vt à gloria filij eruditus, qualiter de Maria tractare debeat, arcanè edisçat.* De suerte, que llevò consigo al Evangelista, para que viesse su Gloria; porque como este avia de pintar la de Maria, le manifestò Christo la suya, para que no errasse la copia, sirviendole la Gloria de Christo de idèa.

(54) S. Ambros. ex Celada in Iud. fig. cap. 8.

Esto supuesto, registrèmos à Christo en el Thabor. Alli huvo luzes, y huvo palabras. Las luzes ellas por si manifestaban la Gloria; las palabras indicaban la pena: *Dicebant excessum.* El Padre advierte à los Apostoles, que le oygan, pero no les dize, que le vean: porque las luzes de

su Gloria eran objeto de los ojos: *Resplenduit facies eius*; las Glorias de suCruz eran objeto del oydo: *Dicebant excessum*. Y como es constante, que el resplandor era la Gloria, y que la Cruz sea Gloria necessita de advertencia, les dixo à los Apostoles el Padre Eterno, que oyessen à su Hijo, *ipsum audite*, para que entendieran, que estava en la Cruz el cumplimiento de su mas crecida Gloria: *Dicebant excessum :: ipsum audite.*

Pues quenta aora: Ponese el amado Evangelista à pintar la mayor Gloria de mi Señora. Dispone el lienço del libro, toma el pincel de la pluma, và à tirar las lineas, y à arrojar los colores; y què haze? Mira la Gloria de Christo, que consistiò en su mayor pena: *Vt à gloria filij eruditus*, y saca en Maria, retratada la missma Gloria: *Qualiter de Maria tractare debeat arcanè edíscat.* Oyganse sus palabras: (55) *Mulier amicta sole.* Vèn aqui las luzes: *Cruciabatur, vt pariat.* Vèn aqui las penas. Y què Angustias? Las que padeciò al pie de la Cruz, dize el Damasceno: *Dolores partus, quos efugit pariens, illos tempore passionis substinuit ex materna compassione.* Luego lo que notò el Sagrado Evangelista, fue, que la mayor Gloria de Maria estava entre sus penas, y Angustias: *Amicta sole :: cruciabatur vt pariat.* Era precisso para sacar la Gloria de Maria, delineada, y copiada por la de Christo; de forma, que pintò la mayor Gloria de Maria el Evangelista San Juan, por la mayor Gloria de Christo en el Thabor: *Resplenduit facies eius :: dicebant excessum.*

(55) Apoc. 12. v. 1.

Ibi v. 2.

Quando discurri, que me avia desembarazado de el assumpto, hallo, que falta la solucion à vn gravissimo reparo, que podia deshazer todo lo dicho. Supongo, que el gozo de la Bienaventurança presupone necessariamente la vision del objeto beatifico en ambas Escuelas; y supongo, que este en toda su latitud no solo es la essencia Divina, sino es tambien la Magestad de Jesu Christo, como dixo San Juan: *Hæc est vita æterna, vt cognoscant te Deum verum; & quæ missisti Iesum Christum.* (56) Pues aora el reparo; el gozo de la Gloria supone tambien el vèr à Christo; la pena, y Angustias de Maria consistieron en no verlo, porque muriò, y le ocultò la losa del Sepulcro: Luego es precisso, que sus Angustias sean incompatibles con el

(56) Ioan. cap. 17. v. 3.

el gozo de ſus Glorias. A eſto reſpondiera yo, que ſiempre tuvo Maria preſente à Chriſto, reflexionandole como à termino de la pena, que le ocaſionò ſu duro quebranto. Mas claro me explicarà eſte texto.

Deſpues de aver padecido Joſeph tantas penas, y fatigas, al Hijo primogenito que tuvo le puſo por nombre olvido, en memoria de que ſe avia olvidado de todos ſus trabajos: *oblivijci me fecit Deus omnium laborum meorum.* (57) Pues quenta aora: Al llegar ſus hermanos à ſu preſencia les dize de eſta forma: *Ego ſum frater veſter, quem vendidiſtis in Egyptum.* (58) Yo ſoy Joſeph vueſtro hermano, à quien vendiſteis en Egypto. Notables palabras, que dizen falta de memoria, ò complicacion en la ſentencia, ſi Joſeph afirma, que ſe olvidò de todos ſus trabajos: *oblivijci me fecit Deus,* y el mayor fue el ſer vendido, còmo ſe acuerda de que le vendieron? Yo lo dirè en pluma de la mayor Abeja del Libano; porque reflexionò Joſeph aquel trabajo para multiplicar ſu gozo: 59) *Credo quod ſervit incremento gaudij recordatio venditionis.* De forma, que para tener Joſeph vna pequeña alegria ſe olvidò de ſus trabajos, y miſerias, *oblivijci*; pero para tener duplicado el gozo reflexionò el que le avian vendido, *quem vendidiſtis.* Luego reflexionando Maria à ſu Hijo como à termino de las Anguſtias, que padeciò en el Calvario, ſe llena de duplicados gozos entre las miſmas penas, y quebrantos. Pues por eſſo San Juan pintò la mayor Gloria de Maria, *mulier amicta ſole,* vnida à ſu mayor quebranto, y pena, *cruciabatur, vt pariat.*

(57) Geneſ. 41. v. 51.

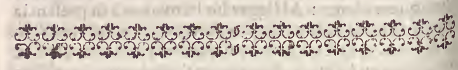
(58) Ibi 45. v. 3.

(59) Apis lib. Flores 1. del. 16.

Aſsi lo executò el Evangeliſta, aſsi lo executò, y retirò immediatamente la pluma: Luego, porque poniendo entre las luzes de la Gloria, reſplandeciendo ſingularmente la Anguſtia, y la pena le diò la vltima mano, conformandoſe con la copia, y con la idèa. Y ſi el Evangeliſta retira ſa pluma à ſus elogios, razon ſerà cerrar al Panegyrico el labio, que ſi el ſilencio de Harpocrates, fue el mayor culto de la Religion profana, ſea ya el mio el mayor reſpeto à las Coronas de la Gloria, y Anguſtias de Maria mi Señora. Goza por eternidades tan elevada grandeza, y en premio de los reverentes cultos, con que te obſequian eſtos nobles Her-

manos, preparales las coronas immarcesibles del Impyreo, infundenos à todos en esta vida singularissima devocion à tus Angustias, y penas; y pues entre tanto quebranto te aplaude nuestra devocion en tu mas crecido gozo, sea tu proteccion la que nos solicite la Gracia, para que participèmos de las Coronas de la Gloria. *Ad quam, &c.*

(****)



O, S. C. S. R. E.



ORA-